

DEL PROBLEMA HULLERO

Eso ya es más razonable; pero...

«El Comercio», en su editorial del jueves, replica a lo por nosotros manifestado en nuestro artículo del martes, titulado «El Comercio gira alrededor de un problema que no existe», y al hacerlo empieza a descargar a los obreros de una parte considerable de la responsabilidad que antes les venía acumulando. Nos congratula que vaya reconociendo que no obramos impulsados por la pasión y que pisamos en terreno firme en la campaña que venimos sosteniendo entre él y nosotros.

El diario gijónés había declarado que la jornada era lo de menos, y por eso nosotros dijimos que giraba alrededor de un problema que no existía. Reproducimos los hechos para mayor claridad.

Empezó «El Comercio» por sostener que un aumento en la jornada no debería encontrar oposición por parte de los obreros, sobre todo si ese aumento era remunerado. A esto hubimos de replicar nosotros que el problema no se resolvía con el aumento de las horas de trabajo, y entonces el colega declaró que la jornada era lo de menos si las horas de trabajo eran bien aprovechadas. Es decir, desvirtuaba de la discusión lo que había sido el motivo fundamental de ella, y por esto nosotros dijimos que giraba alrededor de un problema que no existía, pues seguimos sosteniendo que el aumento en la producción no resolverá el pleito. Por nuestra parte, seguimos sosteniendo esto, porque entendemos que los obreros hacen ya cuanto humanamente pueden, a pesar de que «El Comercio» pretenda cogernos los dedos entre la puerta al copiar un párrafo de nuestro artículo relacionado con el estímulo que deben tener los obreros para producir en mayor cantidad. Por cierto que hemos observado que el colega emplea un procedimiento que dice muy poco en favor de la seriedad de que blasona. Nosotros hemos calificado muy dura y justamente a quienes lo han empleado, y ese procedimiento consiste en truncar los razonamientos del contrario para aparecer triunfante.

Es verdad que nosotros hemos dicho que para que los obreros produzcan cuanto en conciencia les sea permitido se requiere, además, que tengan el estímulo indispensable para realizar el esfuerzo. Esto lo hemos dicho; no tenemos para qué negarlo; pero al final de nuestro artículo decíamos lo siguiente: «Porque, a pesar de cuanto hemos dicho de la falta de estímulo para un mayor rendimiento, nosotros tenemos la convicción—y en ello coincidimos con amigos y enemigos, menos con «El Comercio»—de que los mineros están realizando el esfuerzo que les hace acreedores a todo género de consideraciones, y más a facilitarles los más elementales medios para atender a sus necesidades.»

Por qué deja esto a un lado, que es lo fundamental, y reproduce lo que no tenía otra finalidad que la de dar la sensación de la forma en que los mineros se ven obligados a trabajar? Porque con lo reproducido por «El Comercio» se da la sensación, ante quien no nos lea a nosotros, de que creemos que los mineros aun pueden producir en grandes proporciones a condición de que les den un mendrugo más de pan. Y eso no lo hemos dicho nosotros, y no hace bien «El Comercio» en querer hacerernos decir, porque con ello no sirve bien a sus lectores ni obra con lealtad frente al contendiente.

Consideramos falsa la base en que pretende apoyarse «El Comercio» para apabullarnos al recoger las palabras que dice de Llaneza, según las cuales «ni ahora ni nunca todo esfuerzo en los procedimientos de arranque sería el suficiente para competir con el extranjero». Una cosa es que los procedimientos de arranque no puedan permitir, por sí solos, competir con el extranjero y otra muy distinta el que mediante ellos aumente la producción, que es lo que nosotros hemos sostenido, declarando de antemano que había que dejar a un lado la contextura natural de las minas, en la cual no tenían responsabilidad ni patronos ni obreros. ¿Es que puede dudar «El Comercio» de que con elementos modernos bien aplicados no aumenta el rendimiento? Tiene la seguridad—volvemos a preguntar—de que los que actualmente se emplean están bien aplicados?

En cambio, ya reconocemos como razonable y justo esto que dice «El Comercio», aunque no suscribimos la totalidad de lo que reproducimos en la parte que se refiere al rendimiento de los obreros:

Nosotros lo que sostenemos es que cumplida la actual jornada con el celo que las circunstancias demandan para poder competir en los mercados, no habría problema, aunque no creemos que para resolverlo bastaría eso, pues en el coste caro de la producción entran otros factores que no son los obreros, pues la organización de los trabajos en el exterior de las minas, la amonificación de los gastos burocráticos, el desapego de los intereses creados alre-

dedor de la industria hullera, la revisión de tarifas ferroviarias acabarían por conducirnos a la solución total del problema. «El Comercio» no ha volcado toda la responsabilidad sobre los obreros. «El Comercio» ha sostenido y sigue sosteniendo que los patronos también tienen que sacrificarse, contentándose con una mínima ganancia en armonía con los tiempos, y afirmando la administración, librándola de brazos inútiles, pues si pedimos mayor rendimiento en los mineros del exterior, cuyas plantillas son excesivas, y de ahí nace la lentitud en el trabajo, para justificar el de tantos, también ha reconocido que hay mucho «colocado» en otras dependencias afectas a su industria. La falta de rendimiento y el exceso de gastos está en todas partes. Y de lo que protestábamos era de que no había derecho a pedir auxilios al Estado sin agotar antes los medios racionales para abaratar la producción, haciendo frente a la competencia extranjera. Y una vez hecho ese examen de conciencia y de poner en práctica la enmienda, entonces, con la debida autoridad, se podría decir al Gobierno que acudiera en apoyo de lo que faltase para cubrir el déficit, si le hubiera.

Es ahí, en los gastos improductivos, en ese exceso de gastos burocráticos, en el desapego de los intereses creados alrededor de la industria, en el gran número de «colocados», en las tarifas ferroviarias y en tantas otras cosas, que nosotros hemos señalado ya, donde hay que sentar la mano de firme si se quiere resolver el problema. «El Comercio», que quiere—esta es su confesión—salvar los intereses de Asturias, insista en eso, que es donde está el secreto de la actual situación. Seguir reclamando un mayor esfuerzo a los obreros no es de justicia.

No hemos de insistir sobre si los representantes de la Patronal dicen una cosa públicamente en tanto que los patronos dicen otra en privado. A lo que se hace público nos atenemos, y entre ello, están las cifras que demuestran el aumento de producción. Lo que no dejamos pasar sin nuestra réplica, sin nuestra más enérgica protesta (nos cuesta trabajo creer que ello se diga por los mineros), es esa insinuación que hace el colega, de la que se desprende que el Sindicato Minero, de acuerdo con los patronos, demanda recursos al Estado para salvar la situación. La representación del Sindicato estuvo en Madrid recientemente, habló con el representante del Gobierno; pero no pidió, ni insinuó siquiera, la conveniencia de que el Estado reanudara el sistema de las primas. Que conste. Si «El Comercio» no entra en esa combinación, ni el Sindicato Minero ni nosotros entramos tampoco. ¿Está claro?

SE RESUELVE EL CONFLICTO EN «FÁBRICA DE MIERES»

OVIEDO, 3.—Provisionalmente, ha quedado resuelto el conflicto que planteaba la dirección de la «Fábrica de Mieres», quien, como ya saben nuestros lectores, había anunciado el despido de 1.500 obreros.

En el Gobierno civil se han reunido representaciones de la Empresa y del Sindicato Minero, discutiéndose muy ampliamente la fórmula presentada por el gobernador, que consiste en que los obreros turnen en el trabajo en tanto desaparecen las causas que, según la Empresa, obligaban a realizar los despidos proyectados. La fórmula consiste en que los obreros continúen trabajando cuatro días semanales, como mínimo, habiendo algunos que trabajarán la semana completa.

Para organizar los turnos, la Empresa tendrá en cuenta la opinión del Sindicato, pues existe el propósito de que el mayor número de días los trabajen los obreros casados, que son los que tienen que atender a un mayor número de necesidades.

Esta fórmula será sometida al personal de las minas de la Sociedad «Fábrica de Mieres» en una reunión que al efecto se celebrará el miércoles en Mieres; pero existe la impresión de que será aceptada sin discusión.—Pinin.

LA REBAJA DE LOS DOS REALES

OVIEDO, 3.—El secretario general del Sindicato Minero, compañero Manuel Llaneza, ha dirigido al subsecretario del Trabajo el siguiente telegrama:

«Los patronos mineros notifican a este Sindicato la rebaja de cincuenta céntimos en los salarios, medida que no puede ser aceptada por este organismo. Ese Gobierno debe tener en cuenta que siendo el término medio de los salarios de 8,50 pesetas, será imposible poder vivir, sobre todo teniendo en cuenta que en «Fábrica de Mieres» ha disminuido el número de días laborales a cuatro por semana, y que el stock de carbón amenaza con nuevos paros y despidos de obreros. Este Sindicato, que en todo momento ha procurado evitar toda clase de conflictos en beneficio de la clase que representa, manifiesta a vucencia que le es imposible poder continuar en esta situación y declara estar exento de toda la responsabilidad que la adopción de medidas, a las cuales tanto hemos luchado por no recurrir, puedan dar lugar.—Manuel Llaneza, secretario del Sindicato Minero Asturiano.»

El asunto de la rebaja de los jornales es ahora el que ocupa el lugar preferente de todas las preocupaciones. Descartado ya el conflicto que planteaba «Fábrica de Mieres», queda pendiente éste, cuya resolución compete a los patronos y al Gobierno.

La situación de los trabajadores de las minas puede perfectamente deducirse del jornal medio que Llaneza señala en su telegrama al subsecretario de Trabajo. El

jornal de 8,50 pesetas en la cuenca minera de esta provincia, donde tan cara está la vida, es insuficiente para atender a las necesidades más indispensables del hogar y la rebaja de salarios conduciría a estos obreros a la más completa miseria.

Que esto no ocurra, que los obreros estén satisfechos, es cosa que interesa a todos, a patronos y Gobierno. Este, principalmente, tiene el deber de evitar que se produzcan los hechos que se deducen del

telegrama de Llaneza, hechos que, los que vivimos en Asturias, los que conocemos directamente cómo piensan los mineros, ocurrirán indefectiblemente si los jornales son rebajados.

El Gobierno ha dado una nota oficiosa sobre este particular; pero es preciso que haga algo más para impedir que los patronos provoquen la huelga al insistir en rebajar los dos reales en los salarios.—Pinin.

Los socialistas y el Gobierno Herriot

Las Cámaras deben reanudar sus tareas parlamentarias dentro de unos días, y el Partido Socialista se reúne mañana y pasado en Consejo nacional para determinar la actitud del grupo parlamentario durante los debates particularmente graves sobre la cuestión financiera. Graves decimos porque cuatro años de desbarajuste con el bloque nacional arruinaron y empobrecieron de tal manera la Hacienda pública que no hay por dónde cogarla, y grave también, o delicado, porque los dos partidos que constituyen la mayoría, socialistas y radicales, no concuerdan, naturalmente, en las soluciones que emiten, acechando las derechas toda ocasión posible de desacerdojar para sacar ventaja.

Tanto, que el reaccionario «Le Temps», de quien Guesde decía representaba a «la reacción capitalista hecha diario», cita con interesada benevolencia al «austero» Marcel Cachin, y exclama:

«He aquí la verdadera doctrina marxista. He aquí la verdadera ortodoxia revolucionaria. Socialistas que practicáis la política de apoyo, advertid que traicionáis vuestra doctrina y que falláis a vuestro deber. El señor Cachin, que sabe lo que se dice, lo afirma. Vosotros, socialistas, no debéis comprometer a vuestro Partido en semejante aventura. Oid los consejos, llenos de buen sentido, que os hace el inflexible señor Cachin. Renunciad a la política de apoyo y volved a la pureza.»

Ya diremos a los lectores de EL SOCIALISTA la respuesta que a esas diatribas intrigantes dará mañana el Consejo nacional del Partido Socialista.

Ocupémonos por el momento de otras cosas.

Los socialistas de Francia no tienen por qué enojarse por apoyar al Gabinete Herriot. Cuando éste se presentó ante la Cámara por primera vez, los socialistas dijeron en su declaración que no esperaban que el Gabinete Herriot hiciera una labor socialista, sino que intentase aplicar y realizar su propio programa, y al poco tiempo que el señor Herriot presidente de la gobernación de Francia hay un cambio notable, que en orden a la política exterior se traduce por un afianzamiento de la política pacifista, conquistando para Francia todas las simpatías que le hizo perder el bloque nacional, inspirado por el reaccionario «Le Temps». Así lo comprende el pueblo francés, el que tantas veces como se le ofrece la ocasión vuelve la espalda a los reaccionarios que colaboran juntos en «Le Temps», ya sean de la derecha, ya de las filas moscúteras.

Aunque ese espectáculo denigrante no es nuevo—antes vimos en Bilbao y en Alemania comunistas y nacionalistas fraternalmente unidos—, no deja de asombrar este llamamiento que «L'Action Française» hacía días atrás a los comunistas:

«Vuestra crítica del Estado burgués encuentra la nuestra—dice «L'Action Française» a los comunistas—; vuestra concepción del Estado encuentra la nuestra; sólo nos distanciamos en nuestras concepciones de la función burguesa; pero si hacéis la distinción política y económica que hacemos nosotros veréis que el verdadero problema es retirar a la burguesía un poder político que ella misma no puede ejercer y entregarle a su función económica bajo el control del Estado nacional.

Así, pues, en estas condiciones, podemos formar alianza para fundar juntos el nuevo orden.»

Dejamos a la consideración del lector apreciar esa coincidencia de doctrina que así viene a acentuar la decadencia de los empleados de Zinoviev en Francia y de sus aliados de la reacción.

De esa decadencia no se cansa de demostrarlo el cuerpo electoral. Ahí van algunas muestras:

Los lectores conocen lo ocurrido en la reciente elección municipal del pueblo Pre-Saint-Gervais. Mas debemos reforzar algunos detalles muy importantes. Antes de la escisión, la municipalidad era completamente socialista. La reacción no tiene allí nada. Pero los comunistas arrastraron a toda la municipalidad, y aquí dimos cuenta de cómo por las divisiones moscúteras algunos concejales habían vuelto al Partido Socialista. Había, además, dos vacantes, y los comunistas, confiados en las elecciones legislativas, donde recogieron la mitad de los sufragios emitidos, decidieron presentar la dimisión (seis concejales comunistas) para obligar a la elección de todo

el Municipio. En mayo último, sobre los 3.000 electores, los comunistas obtuvieron 1.320 sufragios, en tanto que la lista de radicales y socialistas llegaba sólo a 824 sufragios; los demás estaban repartidos entre cuatro listas. Así es que los comunistas se creían seguros de conquistar todo el Municipio.

Llegan las elecciones, disputándose los trece puestos tres listas: socialistas, radicales y comunistas, y el escrutinio dió el siguiente resultado: comunistas, 966 votos; socialistas, 918, y radicales, 528.

Es decir, que en el espacio de cuatro meses los moscúteros pierden 400 votos, que los ganan socialistas y radicales, habiendo unas 800 abstenciones. Se procede al segundo escrutinio. Habiéndose retirado los radicales, la lucha quedó circunscripta entre los nuestros y los de Moscú. El resultado fué el siguiente: lista socialista, 1.340 sufragios; lista comunista, 1.060; votos emitidos, 2.470, triunfando, por consiguiente, toda la lista socialista.

Otra elección característica es la de un concejal del bloque fallecido en el décimo distrito de París, barrio de la Puerta de San Martín. En mayo último, la lista del bloque obtuvo 3.105 sufragios; los comunistas, 1.404, y el bloque de izquierdas, 2.256. Como en el bloque de izquierdas estaban, además de los socialistas, los radicales, los socialistas franceses y los republicanos, era una temeridad para nuestros compañeros presentar un candidato. Había en presencia once candidatos, que obtuvieron en el primer escrutinio: Coutelet, reaccionario, 929 votos; Novina, socialista, 788; Bloch, radical, 609; Dieulle, comunista, 558; Becret, socialista francés, 548, etc.

Como es costumbre dejar para el segundo escrutinio a los dos candidatos más favorecidos, todos los candidatos de la derecha se retiraron, invitados por los de izquierda. Pero los comunistas, para facilitar la elección del señor Coutelet, un admirador ferviente de Mussolini, mantuvieron su candidatura, sentando un precedente que les puede costar caro. Los votos se repartieron así en el segundo escrutinio: Coutelet, 2.309 votos; Novina, socialista, 2.075, y Dieulle, comunista, 697. Así que, por la traición moscútera, el reaccionario fue elegido, habiendo perdido desde mayo mil votos los reaccionarios y mil votos los comunistas en una elección que sólo en papel impreso habrá costado al Gobierno ruso más de 25.000 francos.

Como todas estas cuestiones serán removidas durante los debates del Consejo nacional, hacemos hoy aquí punto. Hasta mañana, pues.

Aimé FLOREAL

Asteriscos

Bulos y bulerías

Al periodista le ocurre, con poca diferencia, lo que al lector; esto es, que no sabe por qué columna comenzar a leer los periódicos. Leído uno están leídos los demás. Para estos períodos de insipidez periodística se recomiendan diarios como El Ejército Español, El Siglo Futuro, El Mundo, A B C y El Debate. Son éstos los que tienen la sartén por el mango. No es que, puestos a decir, digan mucho más que el resto de los periódicos. No. Es que lo poco que les dejan decir lo dicen con un tono especial, como agradeciendo una merced. Esa resignación, más que cristiana, bovina, les engrandece a nuestros ojos.

Pero el periodista llega a fatigarse hasta de los periódicos citados y en trance tan difícil se acuerda de que existen diarios extranjeros. Y a ellos se acoge, según la manoseada metáfora, como el naufrago a tabla de salvación. A la vista tenemos algunos periódicos de allende las fronteras. Junto a noticias anodinas encontramos noticias de un interesante interés que, después de leídas, nos sumen en una maraña metáfora del tiempo viejo—de perplejidad. En Madrid cotizan los bulos y en el extranjero cotizan las bulerías. Por bulerías ha salido un periódico inglés al afirmar, con gran copia de detalles, que ha ocurrido por tierras de Tartaria una tragedia horrible. Tan espeluznante es el suceso que nos abstenemos de traducir la noticia. Strvale de satisfacción al lector el saber que la tragedia ha ocasionado una muerte y se teme que el herido fallezca.

Lo sentiríamos. Ni a nuestros mayores enemigos les deseamos la muerte.

BAJO LA SOMBRA DE LOS «FARAONES»

La acción de la contra-reforma

LA VOZ DEL HUMANISMO

En el regazo fecundo del humanismo renacentista engendrarse el moderno sentido de la libertad; fueron sus padres los que formaban el grupo egregio de los platónicos florentinos. A ellos se debe la interpretación de las religiones y filosofías como exteriorizaciones de una revelación primitiva, y como consecuencias de tal doctrina, la justificación de todas las confesiones y sistemas, y el derecho de cada individuo a buscar libremente la verdad por los senderos que trazase su conciencia. Tras ellos, y arrojando a las propias posiciones dogmáticas creadas por la Reforma, aparecen en todas partes adalides de la nueva causa: Locke, Montaigne, Tomás Moro y el radicalismo evangélico.

Pero asimismo se destaca frente a todos, frente a la coalición de las fuerzas espirituales europeas que definen el reconocimiento de la libertad, incluso polémica, que ha menester la razón para discernir la verdad y colaborar a orientar la propia vida, una potente organización político-religiosa, que logró desviar definitivamente a la Iglesia, singularmente española, del evangelismo, y la da un impulso marcadamente guerrero. Tal concepción y organización de una Iglesia militante fundióse espiritualmente con el Estado español y provocó la reaparición de lo que ha denominado genéricamente el gran historiador portugués Oliveira Martins «Monarquía faraónica». Esta lucha ardorosamente contra el nuevo espíritu crítico y contra los afanes e inquietudes que acaban ya de dar a luz a la nueva ciencia.

EL FRUTO POLÍTICO: LA LIBERTAD

Pero la obra prolífica del humanismo no se agotó, sino que ensanchó sus ambiciones, y para asentar sobre cimientos firmes el derecho de la conciencia a vivir con seguridad y plenitud su propia vida abrió una vía que la llamó Derechos del Hombre. Aun en la propia Francia va ya generalizándose la idea de que la Declaración de Derechos es el fruto del humanismo religioso y jurídico que el Renacimiento y la Reforma originaron; en ello coinciden figuras tan preeminentes como Aulard y Duguit. Y esa ascendencia de los «Derechos» es lo que, sin duda, motivó que fuese concebido el de libertad, no como una banal exigencia del individuo para administrarlo a capricho, sino como un derecho lleno de prestancia moral y exigido en nombre del deber. Su formulador clásico traza así los contornos del ámbito que ocupa el derecho a la libertad: «La libertad política no consiste point a faire ce que l'on veut... la liberté ne peut consister qu'a pouvoir faire ce que l'on doit vouloir, et a n'être point contraint de faire ce que l'on ne doit pas vouloir».

Es, pues, precisamente sobre la idea del deber sobre la que gravita la libertad; mas, porque es necesario, imperativo, satisfacer las exigencias del deber, es por lo que es asimismo totalmente indispensable que no se nieguen los medios de cumplir las obligaciones que el deber entraña; y en eso, y no más que en eso, se ha fundado el derecho a la libertad. ¿Cómo extrañar que el malogrado Henry Michel, cuyo libro tuvo siempre Jellinek como libro de cabecera, fundase la libertad «en la eminente dignidad de la persona humana»; ni cómo admirarse de que aun aquellos que niegan el aspecto subjetivo del Derecho, si pertenecen a pueblos y proceden de escuelas que se han asimilado el espíritu del humanismo, lleguen a las mismas consecuencias prácticas que la «Declaración de Derechos»? Tal vez no haya caso tan lleno de ejemplaridad como el de Duguit, quien en el tercer tomo de su gran obra «Traité de Droit Constitutionnel», publicado en 1923, llega a escribir en la página 598: «Ye reconnais volontiers qu'au point de vue des obligations négatives de l'Etat, on arrive a peu près aux memes consequences pratiques avec la doctrine individualiste des Declarations des droits et avec la conception solidariste». Y esa es precisamente la pepita que se esconde en el primitivo liberalismo: el reconocimiento de que hay un reducto, el mundo de la conciencia, ante el cual el Estado debe abatir sus armas.

EL ESPIRITU DE LA CONTRA-REFORMA

Y es eso, a su vez, lo que jamás ha consentido en acatar la contra-reforma, ni el monstruoso Estado faraónico por ella concebido. La contra-reforma mimó a la democracia, no retrocedió ante la demagogia, amparó el tiranicidio, pero nunca pactó con el liberalismo, que es el escudo protector de la vida de la conciencia. Y es que una democracia no limitada por la libertad desemboca en la tiranía, que era y es el amor de los amores de los hijos de la contra-reforma. Es la disolución de la sociedad civil lo que adviene, decía la contra-reforma para justificar el combatir la libertad; y efectivamente, al cabo de los siglos no hay más Estados vigorosos, ni otros lugares donde florezca lozana la

ciencia, que aquellos que se cobijaron en la libertad, y no hay, en cambio, más seguro criterio para medir el desmedro civil y cultural que el determinar el grado en que se aproximaron o identificaron los pueblos con las Monarquías faraónicas.

EL DOBLE CARÁCTER DE LA LIBERTAD

¿Con qué acuidad vieron los dos aspectos de la libertad los hombres preclaros que llenaron la escena política de la historia de España desde 1688 hasta 1873? Es ése el único momento realmente liberal de nuestra vida nacional; antes sólo hubo tímidos balbuceos, después..., acatamiento del espíritu faraónico, o espíritu político de la contra-reforma. Aquellos varones del 68, discípulos ya de Proudhon, bien de Hegel, cuando de Krause, o de Comte, coincidían en considerar a la libertad como un derecho para cumplir un deber, y ellos mismos, personalmente, porque fueron hombres de derecho lo fueron asimismo de deber; y jamás miraron la libertad como licencia, porque sabían, y así lo enseñaban, que es norma de bien. Figuras como la nobilísima de Pi y Margall o la relevante y llena de majestad de Salmerón, deberían ser siempre puntos luminosos y orientadores para la conciencia liberal española.

Si, la libertad, además de derecho, es un deber: el deber de cumplir una función; aquellos políticos del 63 y otros grandes maestros españoles lo han venido enseñando en nuestras aulas hace más de medio siglo; pero si los pueblos que han tenido la fortuna de incorporarse definitivamente a su patrimonio civil el humanismo jurídico pueden permitirse el gesto intelectual de prescindir de la defensa de lo que ya tienen convertido en carne y sangre de su organismo civil, y comenzar, bajo los auspicios de la visión funcional del deber, la transformación del régimen económico-social, no pueden ni deben seguir igual derrotero aquellos otros países desgraciados que viven aún bajo la acción de la contra-reforma, sino que, a semejanza de lo que en España hicieron los hombres guio del 68, habrán de subrayar el valor moral de la libertad en cuanto derecho y como deber o función.

Fernando DE LOS RIOS

(Con autorización de El Sol.)

De Inglaterra

Regreso de los reyes.

LONDRES, 3.—Como estaba anunciado, han llegado a ésta los reyes. Siguen haciéndose cábales alrededor de la reunión del Consejo de ministros convocada para el miércoles.

El «Daily Herald» dice que en la combinación ministerial que está preparando Baldwin se asigna la cartera de Negocios Extranjeros a Robert Cecil. El jefe del partido conservador, que, como dijimos, está en sus posesiones descansando, no regresará a Londres hasta que crea necesaria su presencia.

Las elecciones municipales.

LONDRES, 3.—De los datos conocidos hasta ahora de las elecciones municipales resultan triunfantes los siguientes candidatos: Conservadores, 417; laboristas, 206; liberales, 194; otros partidos, 128.

La carta de Zinoviev.

LONDRES, 3.—La Comisión nombrada por el Gobierno para conocer el asunto de la famosa carta de Zinoviev está formada por lord Haldane, lord Parmoor y Arturo Henderson, que está interviniendo activamente. Parece ser que tardará algunos días en dar dictamen, lo cual retrasará la determinación que deba tomar el Gobierno de MacDonald.

Dicha Comisión se está reuniendo a diario.

Los rusos ya tocan los resultados.

LONDRES, 3.—Por noticias recibidas de origen ruso se sabe que ya está produciendo entre los Soviets los consiguientes efectos el resultado de las elecciones inglesas y la inminente posibilidad de la dimisión del Gobierno de MacDonald.

En los círculos bolcheviques rusos se ha producido gran contrariedad porque alianza el Tratado anglo-ruso y las relaciones entre ambos Gobiernos van a tropezar con grandes dificultades.

Este es el primer resultado de la equívoca conducta de la política moscovita.—Roberts.

Conferencias de Vigil y Cabello

(POR TELEGRAMA)

RIBADAVIA, 3 (8 n.).—En el rápido llegaron a ésta los compañeros Manuel Vigil y Remigio Cabello para continuar su campaña de propaganda del retiro obrero.

Por la tarde, a las seis, se celebró en el Centro Obrero el acto anunciado, disertando ambos compañeros acerca de temas de previsión social.

Hubo enorme concurrencia, que escuchó muy complacida las conferencias de Cabello y Vigil, que salen en el correo para Carballino.—C.

Las desgracias pequeñas son la vacuuna de las grandes.—HUGO.

Noticias de todas partes

Los restos de Jaurés. PARIS, 3.—Parece seguro que la ceremonia de traslado de los restos de Jaurés será precedida de un viaje que efectuarán los señores François Albert y Justin Godart a Albi, para recoger allí, en nombre del Gobierno, el cadáver del gran tribuno. El feretro con los restos de Jaurés será expuesto en el peristilo de la Cámara de diputados, formándose la comitiva en el Palacio Borbón. En el Panteón, Herriot hará el elogio fúnebre de Jaurés.

Los reyes en el destierro. LONDRES, 3.—El rey Faycal, de Mesopotamia, y el rey Abdullah, de la Transjordania, han invitado a su padre, el desterrado ex rey Hussein, a venir a vivir con ellos. El soberano desterrado no ha accedido a ello.

General detenido por ladrón. PARIS, 3.—El general alemán von Mathusius fué detenido ayer en Forbach y conducido, convenientemente escoltado, a Lille, donde ingresó en la cárcel. Durante el verano de 1918, cuando el general von Mathusius mandaba la sección de Administración militar del cuarto cuerpo de ejército alemán en Roubaix, efectuó varios robos de muebles de los palacios donde ejercía mando, por cuyos delitos fué condenado y estaba declarado en rebeldía.

Descarrilamiento. LONDRES, 3.—Ha descarrilado el expreso de Liverpool a Blackpool, resultando a consecuencia del accidente doce muertos y numerosos heridos.

Las relaciones franco-rusas. PARIS, 3.—Han llegado a esta capital varias personalidades rusas que vienen a tratar de la reanudación de las relaciones políticas y comerciales entre Francia y la República de los Soviets.

Entre dichas personalidades figuran el señor Ozol, antiguo miembro socialdemócrata de la Duma, que tiene la calidad de representante oficioso de la U. R. S. en París, y los señores Kuznitzoff, Jency, Plotnikoff y Libormann.

La política alemana. BERLIN, 3.—Según los diarios de Munich las Asociaciones secretas preparan un movimiento monárquico para que establezca la vispera de las elecciones, y así colocar al Reichstag ante un hecho consumado.

El Congreso del partido democrata ha aprobado una moción insistiendo en la necesidad de emprender resueltamente una política democrática para liberar al imperio y al Rhin y garantizar la seguridad de la República.

Chocan un tren y un tranvía. CHICAGO, 3.—Un tren de mercancías que se dirigía de Chicago a Milwaukee ha chocado con enorme violencia contra un tranvía, partiéndole en dos.

Han resultado diez muertos y veinticuatro heridos.

La guerra civil en China. PARIS, 3.—Ante la situación de impotencia para restablecer la paz en lo que se llama el presidente de la República china, Isaac Kun ha presentado la dimisión. Desde mañana el Gobierno asume las responsabilidades presidenciales.

Como consecuencia de un armisticio, las tropas de Wu-Pei-Fu se han rendido incondicionalmente. Las tropas vencidas han producido varios desórdenes.

Las comunicaciones de Pekín con el Este han sido cortadas.

Vida cooperatista

La ley de Cooperativas. Tres meses hará dentro de pocos días que en la prensa se publicó una nota por la que se anunciaba que en breve sería confeccionado un proyecto de ley de Cooperativas, el cual no tardaría en ser insertado en la «Gaceta» convertido ya en tal ley. A este respecto hemos leído en «Acción Cooperatista» un artículo del propagandista de la cooperación don Francisco Montalvo y unos comentarios al mismo trabajo de la Redacción de aquella publicación.

CARBONES SEGOVIA. ENCINA: Despacho, 25 céntimos kilo, desde 5; CISCO, 11, desde 5.—Domicilio: ENCINA, 40 kilos, 11 pesetas; CISCO, 5,50; PICON, 8 pesetas; HERRAJ, 10; ZARAGALLA, 9; BOLAS-ENCINA, 5,75; COK, 5; OVOIDES, 3,50; ANTRACITA, 5,25; GRANADILLO, 4 pesetas. Peso exacto garantizado. Almacenes: Peñuelas, número 10.—Teléfono M-304. Ventas por mayor y menor en Almacén. DESPACHOS: San Vicente, 3 (frente al Tribunal de Cuentas).—Valencia, 2.—Alberlo Aguilera, 47.—Barco, 13.—Calatrava, 16.—Embajadores, 37.—Pez, 14.—Glorieta de Quevedo, 3. NOTA.—Con objeto de favorecer a los lectores de EL SOCIALISTA, los carbones de encina que compran en almacén o despachos se les rebajarán 2 céntimos en kilo y 25 céntimos en sazo a domicilio, presentando este anuncio.

Una conferencia de Durán

BARCELONA, 3.—Con gran concurrencia celebróse ayer, a las cinco de la tarde, en nuestro Centro Obrero, la conferencia anunciada a cargo del compañero Durán, de Sitges.

Presidió el culto compañero Bartrólot, de la Junta directiva del Ateneo Socialista, el cual hizo la presentación del orador. El conferenciante tuvo pendiente de su amena palabra al numeroso público que llenaba la sala de actos, durante hora y media, describiendo de forma clara y concreta los diversos aspectos que en la lucha social presenta el movimiento agrario, demostrando con hechos la necesidad de que el obrero del campo, igual que el de la ciudad, intervenga siempre en cuantos actos y manifestaciones de la vida social se planteen, con objeto de que no se vean frustradas las aspiraciones proletarias por los que tienen interés en presentarlas acomodadas a sus deseos. Explicó el concepto que la Unión General de Trabajadores tiene formado a cerca de la lucha agraria, señalando de una manera precisa que el movimiento organizado en esta región por la Federación de Rabassaires tiene todas las simpatías de la Unión General de Trabajadores, puesto que en sí es un movimiento de liberación de unos hombres que hoy viven maniatados a una explotación injusta, pero fiel la Unión General de Trabajadores de España al ideal que siempre la ha inspirado, y consecuentemente con la seriedad y honradez que han sido su norma constante, no puede ni obrar ni confundir la organización y aspiraciones de los rabassaires con las de los obreros asalariados del campo, hermanos de los proletarios de la industria, que no son los rabassaires.

Detalló minuciosamente lo que es aparcería, rabassaires; qué significado tiene la rabassa morta y lo distinto que es el problema del obrero del campo, por el que hay que luchar firmemente, hasta lograr por lo menos que tenga todas las ventajas de protección y defensa que, merced a la labor de las organizaciones obreras, han conseguido en este país por parte del Estado, con leyes de carácter social, el obrero de la industria y del comercio.

Citó varios ejemplos para demostrar que la Unión General de Trabajadores se ha preocupado antes que ninguna otra organización obrera de España de la defensa del verdadero obrero agrícola, leyendo los acuerdos que a este respecto se han tomado en diversos Congresos de la Unión General de Trabajadores, la que tiene claramente definida y resuelta la cuestión agraria, habiendo planteado en todos los organismos oficiales las verdaderas aspiraciones que anhela conseguir en favor del proletariado del campo, así como las medidas de carácter general que el Estado debería tomar, para evitar la agravación del horrible problema que representa para una nación la despojiación y el abandono que sufren las comarcas de esta región, como todas las de España, por la imposibilidad de hallar medios de vida el obrero, que en medio de estas solicitudes trata de cultivar dolorosamente y con mil penalidades la tierra que no es suya, ni de los medios de subsistir.

La concurrencia premió con muchos aplausos la documentada conferencia del compañero Durán, y después de breves palabras, llenas de espiritualidad y de amor al Socialismo y a la organización, pronunciadas por el presidente del acto, compañero Bartrólot, dióse por terminado el acto.—C.

Regino GONZÁLEZ DE MARRUECOS. La columna de Xauen sigue efectuando convoyes. El parte oficial de madrugada facilitado en la Presidencia dice así: «Zona oriental.—Sin novedad. Zona occidental.—La columna de Xauen efectuó convoyes a Miskrela, Mura-Tahar y puestos dependientes. Fueron abastecidas las posiciones de Neraya y Tabaganda, y continuán las columnas del general Saro y del coronel García Bolox efectuando las operaciones necesarias para asegurar el tráfico en las carreteras de Tánger y de Tañet-Teffar.»

Ediciones de «Acción Cooperatista». COOPERADORES! SOCIALISTAS! Para formarnos un claro concepto de las leyes económicas dételes leer PRIMERAS NOCIONES DE ECONOMIA POLITICA del profesor Charles Gide. Obra de un gran valer educativo y de una lectura fácil y amena. Depositario, J. Ortiz.—Desengaño, 12. Madrid. Precio: 1,50 pesetas. De venta en la Administración de EL SOCIALISTA.

ABOGADO. Reclamaciones y accidentes del trabajo, Tribunal Industrial. Señor Laso. Gravina, 14. De dos a cinco.

Publicaciones de la FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL DE AMSTERDAM (editadas en francés). Résolutions des Conférences Internationales du Travail... 1. Compte Rendu du Congrès Syndical International Amsterdam... 1,50. Rapports des Délégations envoyées par la Fédération Syndicale Internationale... 2. Compte Rendu du Congrès Syndical International Londres... 3. Premier Rapport sur l'activité de la Fédération Syndicale... 3. L'enquête sur la journée de huit heures... 1. Premier annuaire de la F. S. I... 3. Résolutions de la Troisième Conférence Internationale du Travail... 1. Guerre à la guerre, par Edo Finmen... 1. La Fédération Syndicale Internationale, par Edo Finmen... 1. La Fédération Syndicale Internationale et la Réorganisation Economique, par Leon Jouhaux... 1. La Protection de la Jeunesse Ouvrière... 2. Les Femmes et les Enfants dans l'Industrie Textile, par doctor Marion Philips... 1. Le Mouvement Syndical International... 2. Pedidos, a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando a su importe 25 céntimos para certificado y franqueo.

La cuestión del aceite

Dentro de pocos días, y tras laboriosa preparación, habrá de celebrarse la Conferencia del aceite.

Para esta reunión se han pedido informes a diversas entidades regionales y nacionales y a organismos del Estado que se hallaran debidamente representados.

Suponemos a todos los señores que intervengan poseídos del mejor deseo de hallar una solución que satisfaga el interés general, pero como, a pesar de todos los buenos propósitos, los hechos mandan, del acuerdo que se adopte dependerá el beneficio de unos u otros. Esto sucede siempre en toda pugna de intereses opuestos, y la función de gobierno en este caso es la de resolver en justicia buscando siempre el perjuicio menor cuando éste es inevitable, después de haber oído a todos los interesados.

Y es el caso que en esta hinchada Conferencia carece de representación una parte tan directamente interesada en sus soluciones como son los consumidores del aceite, que son todos los ciudadanos españoles, y en mayor cantidad la clase obrera.

Porque no puede sostenerse que la representación del comercio sea al mismo tiempo la del último comprador, ya que tanto más gane el primero tanto más pierde el segundo, y es mucho más fácil elevar unos céntimos el litro que obtener un aumento de salario. El comerciante fija el precio, o se lo fijan, con un margen de ganancia, y el consumidor ha de adquirir el artículo forzosamente, porque le es indispensable para vivir.

No puede considerarse tampoco representante de los consumidores el Gobierno, porque si bien es cierto que asume la representación oficial de todos los ciudadanos, no lo es menos que aceptada, por extensión al caso presente, esta teoría, igualmente representaría a los oliveros y traficantes del producto, y la Conferencia holgaba, por ser representantes de ciudadanos todos los que a ella asistan.

No es así y no debe serlo. Los Gobiernos resuelven siempre en última instancia, pero antes, para obtener las mayores garantías de acierto, recogen todas las aspiraciones de los distintos intereses, y es evidente que el de los consumidores, como tales, no se halla representado.

Por esta circunstancia, a pesar de los elementos que aporten los técnicos, industriales y propietarios, los debates han de adolecer siempre de falta de equilibrio porque podrán exponer los perjuicios y beneficios que unas u otras soluciones puedan reportarles, pero el daño que a los consumidores puedan irrogar, ¿quién autorizado les expone? Y en cuánto verdaderamente afectan a los reales cultivadores, a los asalariados agrícolas, ¿quién en su nombre alzará su voz que por ellos haya sido enviado? Porque nos tememos que con el pretexto de querer mejorar la misera situación de nuestros compañeros se quieran beneficiar quienes los explotan. Y dignamente eso no debe pretenderse.

Cuando de representación de consumidores se trata suele objetarse que todos lo somos, y que nadie con justicia puede atribuirnos su representación, pero, aparte nuestra opinión general sobre el asunto, para este caso concreto es indudable que el aceite es de mayor consumo entre la clase obrera y la sedicente clase media—nosotros no conocemos la línea divisoria—porque sus alimentos se componen de menor cantidad de grasas animales y entran en mayor proporción los productos vegetales, que también se condimentan con aceite. No es que los obreros estén muy convencidos del sistema vegetariano, sino que la carne es artículo de lujo en nuestro país.

Innegablemente es, al propio tiempo, que las clases pudientes, amoldadas en gran parte a la cocina extranjera, consumen más carnes y en los condimentos utiliza más la manteca.

No es, pues, a éstas a quienes afecta como consumidores la cuestión del aceite y si a los obreros, que poseen organizaciones representativas, como también deberían estar representados los obreros agrícolas que intervienen en el cultivo del olivo y elaboración del aceite, para que expusieran el coste de las operaciones era el que los patrones aduzcan, si podría reducirse perfeccionando los métodos de producción y si el precio actual es remunerador.

Estas representaciones y estos datos serían de gran valor en la Conferencia para contrastar los de los elementos interesados en determinadas soluciones, a las que se quiere llegar y que consideramos perjudiciales a la nación.

Se pretende, por oliveros y aceites, que se deje libre la exportación del aceite; que no haya restricción alguna en el grado de acidez para el destinado al consumo; que se autorice oficialmente la mezcla con otros aceites—por su cuenta ya lo hacen—y que desaparezca la tasa o, por lo menos, se eleve.

No son pocos en el pedir y si a cualquiera de estas pretensiones se accediera la consecuencia para los consumidores sería inevitablemente la de condenarnos a comer aceite peor y más caro que ahora. En cambio, para los productores y negociantes, sería la de enriquecerse más con la exportación del preciado líquido, que es el único objeto de sus actividades.

Pero esto requiere una demostración que dejemos para otro artículo.

Anibal SANCHEZ. Unión General de Trabajadores. A LAS SECCIONES. Estimados compañeros: En la tarjeta confederal, editada por este organismo en virtud de lo dispuesto en el art. 8.º de sus estatutos, figuran casillas para pegar los cupones de la cotización trimestral de esta Unión hasta fines del año en curso. Como la referida tarjeta no tiene fecha de caducidad, las Secciones deberán mandar imprimir unas hojas que tengan otras casillas nuevas para que se puedan pegar los cupones correspondientes a los años 1925 y sucesivos. Si este procedimiento no fuera práctico en algunos casos, por el poco número de socios con que cuentan determinadas entidades, se puede adoptar cualquier otro, siempre teniendo en cuenta que la tarjeta tiene validez indefinida en tanto se hagan efectivas las cotizaciones. Vuestro y de la causa obrera.—El secretario, Francisco L. Caballero.

Bellezas del régimen burgués. De un robo de alhajas. MALAGA, 3.—Han sido detenidos Luis Gómez Ruiz, Juan Mayebré, Giovanni di Monte y Rosa Zafra, autores de un robo de alhajas, valoradas en 100.000 pesetas, cometido en una joyería establecida en la calle de Larios.—I.

Roba una caja de caudales. CORDOBA, 3.—En la estación de Villanueva de la Reina fué robada por un individuo la caja de recaudación de billetes y facturaciones; pero fué detenido y recuperada la cantidad robada.—P.

Un niño muerto. CADIZ, 3.—El niño Domingo Arguilla fué arrollado por un tranvía, falleciendo a consecuencia de las heridas recibidas.—R.

Dos niños heridos graves. SEGOVIA, 3.—Al subir a un autobús los niños Honorio y Antonio Montiel fueron alcanzados por un automóvil, resultando los dos con lesiones graves.—L.

Tragedia familiar. SAMA, 3.—En Sotroñdo ocurrió una verdadera tragedia familiar. Un individuo que se consideró ofendido por su esposa apuñaló al que suponía amante de su mujer, y está, tomando en brazos a dos hijos de corta edad, se marchó hacia el campo, arrojándose al río Nalón con los dos niños. Estos perecieron ahogados, y la mujer fué salvada por una persona que presenciaron el trágico espectáculo.—T.

Información de provincias

Fabricación de tabaco clandestina. MALAGA, 3.—Los carabineros y la guardia civil han descubierto en Benahoján una fábrica clandestina de tabacos. Fueron detenidos el propietario, Manuel Romero Rosas, y los obreros que estaban trabajando. Además se incautaron los carabineros de gran cantidad de tabaco.—T.

Arrollado por un tren. SANTANDER, 3.—El vendedor de periódicos Enrique Díaz intentó atravesar la vía del Norte en el momento en que un tren hacia maniobras. Enrique fué arrollado por el convoy y en la Casa de Socorro hubieron de serle amputados el brazo y pie derechos.—V.

Arrollado y muerto por un tren. VALLADOLID, 3.—El obrero empleado en el servicio de Vías y Obras Aurelio Gómez, fué arrollado y muerto por un tren en la estación de Pozaldez.—C.

Notas de Alicante. ALICANTE, 3.—La Junta directiva de la notable orquesta «La Wagneriana» ha tomado el acuerdo de nombrar socios honorarios de la misma al reputado maestro don José Gols, director del «Orfeo Tarragonés», y a don Pablo Ricomá, de Tarragona, en atención a sus méritos y valiosa cooperación para el buen éxito de la excursión que la orquesta «La Wagneriana» realizó el pasado mes de septiembre a la ciudad de Tarragona.

—La Sociedad de Oficios Varios «El 15 de Febrero», de Petrel, ha remitido a la Oficina de Reclamaciones la cantidad de 15 pesetas para contribuir a los gastos que se originen en la propaganda de nuestro ideal en esta provincia.

Esta entidad nos manifiesta que dicha cantidad es destinada para abonar los meses de octubre, noviembre y diciembre del presente año, a razón de cinco pesetas mensuales que votó dicha corporación.

La misma cantidad, y con el mismo fin, nos han mandado la Sociedad de obreros pueblo de Petrel.

—Al llegar a nuestro puerto el vapor belga, procedente de Ceuta, «Venetier», fueron detenidos por agentes de vigilancia los individuos Carlos Buth, natural de Francfort, de veintinueve años de edad, y Arturo Schultz, natural de Hamburgo, de veintiocho años de edad, resultando ser dos desertores de la primera bandera del Tercio extranjero.

Estos dos soldados se hallaban inscritos por cuatro años, no habiendo servido más que ocho meses. Han sido puestos a la disposición de las autoridades militares.

—«La Emancipación», Sociedad de todos los oficios, de Novelda, comunica al presidente de la Oficina de Reclamaciones y propaganda que la Ejecutiva de la Casa del Pueblo de dicha localidad acordó por unanimidad donar la cantidad de dos pesetas mensuales para contribuir a los gastos que la Oficina realice.

En nombre dicho organismo damos las gracias a los compañeros de Novelda, y saben pueden disponer de estos sus camaradas alicantinos.

—En la carretera de Sella-Alicante, en el término de Catadun, en el lugar llamado «La Caba», ha sido atracado y robado por dos sujetos el vecino de Alicante Francisco Riera Escotano.

Los ladrones le salieron al camino y, armados, se acercaron al caso que guiaba el Francisco, obligándole a viva fuerza a que les entregara 825 pesetas que llevaba en su poder.

Una vez realizada esta hazaña, le mandaron que se marchara, pero ordenándole que no volviera al cabeza. La guardia civil ha salido en persecución de estos asaltantes de caminos.

—Nuestro querido diario, EL SOCIALISTA, va aumentando diariamente la suscripción; ayer nos faltaron cinco ejemplares para servir a los nuevos lectores, cuyos cinco ejemplares añadiré desde hoy a los paquetes que diariamente vienen a Alicante.

Dentro de breve tiempo aumentaremos el pedido.—Rafael Sierra.

Agrupación Socialista de Málaga

El viernes, día 7 de noviembre, a las nueve y media de la noche, celebrará junta general ordinaria la Agrupación Socialista para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
2.º Comunicaciones.
3.º Altas y bajas de afiliados.
4.º Gestión del Comité.
5.º Informes de Comisiones.
6.º Informe de los vocales obreros de la Junta local.
7.º Proposiciones generales, ruegos y preguntas e interpelaciones.
Por el Comité, Juan del Puerto, secretario.

ROGA TETUAN, 29. FOTOGRAFO Teléfono 321. Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

¡¡EUREKA!! Sección económica y saldos de calzado. Carrera de San Jerónimo, 46, y Plaza de las Cortes, 8. En esta sucursal encontrarán las clases populares un surtido de calzado por nadie igualado en calidad y precios.

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANA PURGANTES DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPETICAS. AVISO: Rechácese como falsa toda agua que se venda fuera de sus botellas originales y cerradas.

TEMAS DE ACTUALIDAD

El libro del conde de Romanones

Sigamos nuestro comentario sobre el contenido del libro del conde de Romanones. En la introducción encontramos este párrafo substancioso, que debe llegar a conocimiento de todo el mundo:

«... no me he propuesto contestar a unos agravios con otros, ni siquiera llamar a capítulo de responsabilidades a quienes deben aceptar buena parte de las que gratuitamente arrojan sobre todos los demás.»

Aunque la expresión es suave, la intención es firme y certera.

En el epílogo hallamos estas otras, que creemos tienen íntima relación con las anteriores:

«Si hubo adulterio no veo las manos limpias de pecado que puedan arrojar la primera piedra.»

Si el señor conde se refiere en sus juicios a los factores que hasta la fecha han gobernado o han influido en el Gobierno, tiene razón. Todos están incurso en responsabilidad. Es este un capítulo de nuestra historia abierto que ya veremos cuándo llega el momento de cerrarlo, liquidando al fin el problema en forma que suprima de una vez los obstáculos tradicionales que impiden al país progresar económica y políticamente, pero si quiere envolver en él a todo el país, nosotros, en nombre de la clase trabajadora, decimos que esta permanencia alejada, por inconsciencia, de la que son culpables los gobernantes, o enfrente, cuando movilizó sus organizaciones, de toda política desarrollada en este período de nuestra decadencia, y que en la misma situación está hoy. Cuantos errores se lamentan hoy fueron a su debido tiempo denunciados por el Partido Socialista, por la organización obrera, por algunas individualidades republicanas, obteniendo como premio a sus sanas intenciones una serie de persecuciones dolorosas del Poder público, que aun recordamos con intensa amargura. Somos, pues, nosotros los únicos que podemos arrojar la primera piedra. Lo demás, si, deben callar, porque están incurso en las responsabilidades que algún día se harán efectivas.

«Erraron—dice el conde de Romanones, refiriéndose a los gobernantes del pasado— en ocasiones. Extraviaron a veces su camino. Sintieron perniciosas vacilaciones. Pecaron, sobre todo, de debilidad en el ejercicio del Poder. Este fue su mayor pecado. Pero antes de arrojar sobre ellos la responsabilidad por lo que no hicieron o hicieron menos bien de lo deseable impone la justicia examinar las facilidades o dificultades que encontraron para realizar su función.»

En lo trascrito quedan reconocidas, muy atenuadas, claro está, faltas graves de los gobernantes; el señor conde cree que la más grave ha sido la debilidad en el ejercicio del Poder. Esta debilidad, en relación con qué elementos la habrán sentido los gobernantes de los cincuenta años de la Restauración? Porque frente al pueblo todos los Gobiernos os habéis sentido fuertes. Recordamos, entre otras fechas menos importantes, 1909, 1911 y 1917, en las que se puso bien de manifiesto la rigurosidad excesiva del Poder contra la clase trabajadora organizada. Es obligado, pues, admitir que otros elementos han estorbado el desarrollo de las funciones de Gobierno.

El señor conde no acepta, entre las facilidades que da el pueblo español para gobernar, su docilidad. «Afirmar, dice, que para el gobernante constituye una dificultad, le estorba en su misión, en vez de ayudarlo, porque esta docilidad colectiva no es una condición de temperamento, sino un estado; es la proyección política de la inercia espiritual, de la atonía de la voluntad; es, sobre todo, el predominio de los impulsos egoístas.»

Son dóciles los pueblos abúlicos o los indiferentes al bien o al mal colectivo, y en este tono, lamentándose de la falta de libertad y de que nadie sienta el deseo de «echarse al campo» en su defensa, afirma que no hay opinión, y que ésta es una de las mayores dificultades de los gobernantes.

«Echase al campo en defensa de la libertad! ¡Ahora os acordáis de eso! Y el año 1917, que fué cuando se inició la terrible crisis de la libertad que padecemos; ¿qué habéis hecho? ¿Qué ha hecho el conde de Romanones en el primer acontecimiento siendo jefe del Gobierno? Irse a su casa llorando amargamente, sin decir al pueblo la verdad. Y en la huelga de agosto, ¿qué se hizo en defensa de la libertad? ¿Qué habéis hecho? Mientras Sánchez Guerra insultaba groseramente a los trabajadores desde el ministerio de la Gobernación, los demás, sin distinción de matizos, os agrupabais como pollos de corral alrededor de quienes tenían asegurada la libertad para perseguir a la clase trabajadora.»

La libertad es un ideal que no puede sentirse según las conveniencias episódicas de la vida de un individuo o de una clase social, sino que ha de amarse y sentirse siempre por encima de todos los egoísmos y de todos los intereses. Vosotros, los políticos, sois los mayores responsables de la crisis que en nuestro país padece la libertad, porque con vuestra conducta y vuestras vacilaciones, viviendo siempre recelosos del pueblo, nos habéis conducido a la situación presente. No basta que la libertad esté en la ley; hay que consentir su ejercicio.

«¿Que no hay pueblo? ¿Que no hay opinión? También de esto sois responsables, porque no habéis consentido que se formara. El pueblo, la opinión, se forma en la lucha por los ideales políticos en medio de la calle; hablando, escribiendo y votando, y esto, de una o de otra manera, no se pudo hacer nunca en nuestro país. Tenéis a la mitad del país en estado analfabeto, en primer término. Este es el más grave inconveniente para que se pueda formar opinión, y aquella que se movilizó.

«Padid el interesantísimo libro de A. Fabra Ribas, ORIGEN Y CARACTER DEL MOVIMIENTO LABORISTA. Precio, 5 pesetas.»

Manuel CORDERO
EN LA CASA DEL PUEBLO

La conferencia en honor de Meabe

Fue la reunión de ayer, organizada por la Juventud Socialista Madrileña, un acto de íntima y recogida emoción que los congregados en el salón grande de la Casa del Pueblo tributaban a la memoria del inolvidable camarada Tomás Meabe, fundador de las Juventudes Socialistas de España.

Antes de la hora anunciada, ya se hallaba el amplio local completamente lleno de público, en el que predominaban simpáticas compañeras y jóvenes trabajadoras.

Presidió el acto el camarada Cayetano Redondo, que en sus breves palabras alusivas a la significación de la conferencia destacó algunos de los rasgos característicos de la exquisita personalidad que, como poeta y luchador socialista, alcanzó Tomás Meabe.

No fué Meabe—dijo Redondo—ni un místico rojo ni un santo, en la acepción que se da vulgarmente a estas palabras. Fué, sí, un delicado poeta, y ante todo un hombre, que sufrió persecuciones y dolores, pero que también supo vivir plenamente su vida de hombre, dejando aquella huella profundísima a que se refiere el proverbio árabe cuando aconseja que el hombre debe plantar un árbol, escribir un libro y engendrar un hijo. Meabe, que hizo todo esto de modo admirable, no ha muerto entre nosotros, sino que vive espiritualmente con toda la fuerza del intenso recuerdo y del cariño a la obra socialista que realizó entre los jóvenes, principalmente.

A continuación dió lectura a sus cuartillas, tituladas «Una vida humilde...», el compañero Julián Zugazagoitia. No es posible seguir ni glosar, ligeramente siquiera, con la limitación de espacio que se nos impone, el trabajo dedicado por Zugazagoitia a la memoria de Meabe. Desde el primer instante se adueñó de todos la emoción ante la sutileza, la seriedad, el vigor y la belleza de aquella prosa que cantaba la vida de Meabe, desde sus tiempos de niño, en que pugnaba por romper con los prejuicios religiosos, hasta los años de la madurez azarosa y dolorida, cuando ya Meabe regresaba a España herido mortalmente por la enfermedad que cortó su existencia.

El público siguió con religiosa atención la lectura del trabajo de Zugazagoitia, que insertaremos íntegramente en nuestras columnas, y prodigó una ovación calurosa al conferenciante cuando terminó tan sustantiva disertación.

Se puso término al acto con la invitación de que acudan todos a la visita que el próximo domingo se hará al cementerio civil, para visitar la tumba de Meabe, reuniéndose, quienes acudan, a las diez de la mañana, en la plaza de Manuel Becerra.

Propaganda societaria

REINOSA, 3.—Ante numerosa concurrencia se ha celebrado en el Salón Madrid, de esta localidad, un importante mitin de propaganda societaria, organizada por el Sindicato Metalúrgico Montañés.

Presidió el acto Angel Ruiz, que después de breves palabras presentó al compañero Bruno Alonso, secretario general del Sindicato organizador. Lamentóse el camarada Alonso del pequeño número de compañeros organizados en un pueblo de la importancia industrial del de Reinosa, donde hay dos mil trabajadores metalúrgicos y la organización es muy pequeña. Terminó haciendo un llamamiento a todos para que ingresen en el Sindicato.

A continuación habló Antonio Vayas, de Santander, atañado la conducta de los obreros que no están organizados y se lamentan de la escasez de los jornales que perciben. Dijo que es deber de todo el que viva de un jornal o sueldo organizarse para mejorar sus condiciones de vida.

Jesús Vicente Pérez, de Palencia, hace un discurso exponiendo lo que es y representa la organización obrera. Hizo un estudio de la agricultura que, a pesar de ser tan rica, todos cuantos en ella trabaja

van atraviesan una vida de miserias por culpa del egoísmo de los grandes terratenientes. Aconsejó como medio de defensa de los trabajadores el fortalecimiento de la organización afecta a la Unión General de Trabajadores y el ingreso en el Partido Socialista.

Angel Lacort, secretario del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya, cerró los discursos con uno muy elocuente e instructivo, en el que trató de las industrias, de los jornales que se pagan en las industrias, de los jornales que la misma Empresa paga en Reinos. Aquellos son mejores que éstos, porque hay una organización y aquí hay muchos que van a ver si consiguen un puesto de encargados, si que no van por conocimientos técnicos, sino a fuerza de doblar el espinazo.

Terminó aconsejando a todos que se organizaran.

El presidente pronunció breves palabras de resumen y dió por terminado el acto, del que se esperan buenos resultados.—C.

Conferencia notable

PORCUNA, 3.—Ayer, a las cuatro de la tarde y con el tema «La clase obrera ante la higiene social moderna», explicó su anunciada conferencia el inspector de Sanidad civil de la provincia, don Joaquín Mestre.

Con objeto de ilustrar con esta localidad, don Víctor F. Pineda, sobre el estado sanitario del pueblo, y este señor hubo de lamentarse de que el censo de la Beneficencia municipal está lleno de deficiencias a causa de la funesta gestión del llamado viejo régimen, y que en la actualidad, sin que pueda responder si se trata de subsanar esas deficiencias, recibe tarjetas recomendando que a determinados enfermos que no están incluidos en el citado censo se les recete con cargo a la Beneficencia municipal.

Preguntó también el señor Mestre por la alimentación, en general, de los obreros, y el señor Pineda contestó que el obrero de Porcuna trabaja mucho, pero que su alimentación es deficientísima.

Con estos informes y los que le facilitó el secretario de la Junta local de Reformas Sociales, nuestro compañero Rafael Montilla, hizo el señor Mestre un interesante discurso. Combatió el alcoholismo en los obreros de blusa, pero lo combatió más agríamente en los de levita.

Dijo que el problema sanitario marchaba paralelamente con el problema económico, agregando que no puede haber salud donde no existen medios económicos de subsistencia. Demostró que del salario a la tuberculosis no hay más que un paso y que se quería que en lo futuro la Humanidad fuera lo fuerte a que se debe aspirar era preciso que cada ciudadano prestara la atención debida al problema sanitario; que por desgracia era el más desatendido en España.

Hizo una comparación de la mortalidad infantil entre Suiza y España, deduciendo que en nuestro país es de 250 por 1.000, mientras que en Suiza es de 10 por 1.000.

La conferencia constituyó un triunfo para la Sociedad «Paz y Libertad», que la organizó, y para el conferenciante, que fué muy justamente ovacionado.—Manuel Bledma.

Radiotelefonía

Programa para hoy.

A las siete.—Cotizaciones de Bolsa y mercados, datos meteorológicos, previsión del tiempo y transmisión de señales horarias. Cuarteto de la Radio Ibérica: «Campanadas» (fox), Yepes; «El pinchazo» (tangó), Villoto; Rafael Vara de Rueda (tango), Villoto; «Serenata», Pacheco; «Celestino» (Aida), Verdi; Diego Gardyn (baritono), «El niño judío», romanza. Cuarteto de la Radio Ibérica: «Uno de tantos» (vals lento), Yepes; «Suspiros de España» (marcha), Alvarez.

De diez a doce de la noche.—Concierto a cargo de la señorita Gessa y don Delfín Pulido, recientemente contratados por la Empresa del teatro Real para actuar en la próxima temporada. Primera parte: «Come por me sereno» (cavatina de «La sonámbula»), Bellini, por la tiple; «Cielo y mar» (romanza de «La Gioconda»), Ponchielli, por el tenor; «Variaciones de Proch», por la tiple; «Sueño de Manon», Massenet, por el tenor.

Conferencia literaria a cargo de don Antonio Zozaya.

Segunda parte del concierto por la señorita Gessa y el señor Pulido: «Son geloso» (dueto de «La sonámbula»), Bellini, por la tiple y el tenor; «La donna e mobile» (de «Rigoletto»), Verdi, por el tenor; «Caro nome» (de «Rigoletto»), Verdi, por la tiple; «La bohème», Puccini, por la tiple y el tenor.

Domingo Olmeda leerá «El discurso de las armas y las letras», de Cervantes.

La baronesa rusa señorita Norika Rouskaya, eminente danzarina y prestigiosa concertista de violín, que en breve hará su presentación artística en el teatro de la Comedia, interpretará al violín las siguientes composiciones: «Gzarda», Monti, y «Melodia», Tchaikowsky.

NOTICIAS

Centro Abulense.—Grupo de conferencias. El sábado, 8 de noviembre, a las diez de la noche y en el domicilio del Centro, explicará una conferencia sobre el tema «Mendigos y analfabetos el joven y entusiasta abulense don José Gómez.

Constituyendo estas conferencias un curso de enseñanza práctica, se recomienda a los señores socios asistir con sus señoras e hijos.

Horario de clases.—Aritmética y Contabilidad: profesor, don Ignacio Martín, de nueve a diez de la noche.

Gramática y Francés: profesor, don Angel Fodón, de diez a once de la noche.

Continúa abierta la matrícula todos los días, en secretaría, de ocho a diez de la noche.—La Junta directiva.

En el centro, no

El laborismo inglés ha atraído la atención del mundo hacia los temas del Socialismo, que por cierto los manejan con saña los próceres de la derecha; con menosprecio los caducos del centro, y con blando sentimentalismo los de la izquierda.

Oigo decir a algunos hombres de talento y de aficiones liberales, por cierto, que sólo en el «centro», o sea en la zona media de las ideas políticas, existe «la realidad». ¿Qué idea tendrán estos hombres talentados de lo que se entiende por progreso social?

El centro, en los modos de pensar políticos, no es sino un remanso perezo formado por residuos de cosa nueva que caminó más de prisa que ellos. El centro, como ideología gubernamental, ¿qué significa políticamente más que un trasunto tardío de aquellas realidades pretéritas, incapaces ya para otra cosa que para su historiación?

Las derechas políticas—ejemplo: las inglesas—, son fuertes porque las impulsa el bárbaro resorte de la voluntad, aunque tal voluntad nazca de un absurdo materialista cual es el de la codicia idólatra del capital. Pero el sector medio, el llamado liberal histórico, bien se ve que no vibra con esa suprema tensión que sólo encienden las vitalidades mozas; bien se advierte que no le impresionan los bellos estímulos de las realidades progresivas que empujan al caminante sensitivo sin permitirle jamás rezagarse.

Los rezagados, los templados, ¿qué realidades pueden mostrarnos si son el ayer de algo que ya está en nuestras manos?

No; no hay realidades contractuales. Lo real es lo que palpita a nuestro paso por la vida. Las realidades políticas son la exacta proyección de las realidades sociales, esa cosa tan móvil y sanguinea, que sería incoherente suponer contenida en el cuerpo anquilosado del liberalismo histórico. No es cierto que los laboristas pretendan acabar con los liberales. Lo que sucede es que éstos, necesariamente, han de fenecer por un decreto fatal y biológico de la ley de progreso.

La polarización es inevitable en las ideas cuando se han cernido lo bastante para definirse con fuerza. A la hora de las polarizaciones, lo intermedio debe desaparecer. ¿Qué papel pintarán ya los viejos liberales, cuya política «no anda» desde hace medio siglo? Si hubo quienes continuaron la marcha animosos y comprensivos, esos son los verdaderos liberales de hoy.

No estamos conformes con Maezlu en que los del «centro» han de servir de lazo de unión entre la derecha y la izquierda. Entendámonos. La verdadera izquierda, la que vive «realidades» tangibles, en cuyo caso está el Socialismo, no puede aglutinarse, en modo alguno, con la derecha, porque ambas son entre sí como fluidos repelentes, incompatibles. Y sus inmensas distancias recíprocas no son reducibles por el débil engarce de ese tercio incoloro del «centro».

Ahora está en moda entre los comentaristas políticos achacar al Socialismo ambiciones sectarias, tan cortas y tan estrechas, que en cuanto rebasan ciertos afanes vindicativos del obrero habrán agotado su campo cultivable. Este argumento es de lo más pueril. ¿Qué importa que el Socialismo en sus comienzos fuese meramente práctico y elemental—expresadamente como Gabriel Alomar—? No hay punto de partida revolucionario, en el alto sentido de la palabra, que no haya comenzado su labor de desfondado en una pequeña parcela, necesitada de roturación, y, sin embargo, la objetividad de los medios no excluye la idea de perennidad evolutiva en los fines. La Revolución francesa comienza de hecho por las románticas excentricidades del bohemio Mirabeau; pero no desdeña la metafísica de Condorcet, amplificándose sin cesar después en todas las dimensiones espirituales de la sociedad. Y de aquel minúsculo plantel de ideas y exaltaciones, todo lo objetivos que se quiera, ha ido surgiendo nada menos que un mundo nuevo, que lleva ya hoy en su trayectoria la sublime magnificencia de lo intelectivo y de lo moral, es decir, todas las realidades informativas del vivir humano.

¿Quién puede limitar el horizonte de las ideas cuando las mueve un anhelo expansivo de depuración? Vean los comentaristas cómo pueden excluir de esta tesis al Socialismo.

MACARIUS

La amenaza del hambre

VILLENA, 3.—La crisis de trabajo va a revestir caracteres agudos así que se entre en el invierno. La clase trabajadora estaba esperanzada en poder ocupar sus brazos en los trabajos de la nueva carretera de ésta a Fuentelámo. El asunto está muy callado, y principia la decepción entre los trabajadores.

Si trabajando no se hace frente a otras necesidades que a las del alimento, ¿qué va a ser de los trabajadores envueltos en larga crisis de trabajo? Además, las subsistencias, lejos de abarataarse, van subiendo de precio, para que la situación que va a presentar la crisis tome el aspecto más desolador.

Urge desviar el hambre que a pasos de gigante se presenta. Lo mejor ha sido siempre prevenir; llevar el remedio para que la enfermedad social del hambre no pueda venir.

Vengan, cuanto antes mejor, los trabajos de la carretera de ésta a Fuentelámo, porque ellos han de mitigar algo el malestar que trae la crisis de trabajo. Vengan pronto, muy pronto, si se quiere que los trabajadores de ésta y pueblos vecinos no se vean atezados por la inquietante necesidad del hambre. Porque es triste, muy triste, que se vean tantos brazos holgando cuando tenían que estar trabajando para llevar el pan de cada día a la familia.

Trabajo pide la clase obrera. No quiere verse en el trance de pedir una limosna, porque esto no dice bien cuando tanto trabajo hay que hacer. Pide trabajo, que es tanto como decir que quiere pensarse a salvo de tener que sufrir los azotes de las apremiantes necesidades del cuerpo.

Trabajo, trabajo, trabajo hace falta!—C.

Coincidimos

«La Epoca», en su fondo de ayer, dice:

Los Gobiernos de hombres eminentes políticos nos parecen una calamidad. Esos hombres cuando hasta el 13 de septiembre de 1923 permanecieron alejados de la política y no se acercaron a ella para tomar participación o para censurarla, para aplaudirla o para protestar, para ser tradicionalista, constitucional, republicano, socialista o comunista, es, sencillamente, porque no sentían vocación, y sin vocación no se está en la gobernación de un país, y si se está no es para gobernar, sino... para hacer tonterías. Y como la vocación política no se improvisa, un Gobierno de técnicos forzados o de seudotécnicos cuicos sería la mayor de las calamidades que podría caer sobre España.

Coincidimos por esta vez con la opinión de «La Epoca». ¿Gobierno de eminentes llegados al Poder sin ninguna responsabilidad ante la opinión? No. ¿Cortes por el voto corporativo? No. ¿Cortes y constituyentes, por el sufragio universal? Sí.

Somos partidarios de la aplicación de la representación proporcional; pero quisieramos que fuera el Parlamento, órgano único adecuado para legislar, quien lo acordara.

Todo lo demás, lo dice bien «La Epoca», sería una calamidad.

Noticias del día

Para fuerzas indígenas en Marruecos.

Del crédito de 17.677.472 pesetas destinado a fuerzas militares en la sección de «Acción de España en Marruecos» se ha transferido la cantidad de 1.964.163,55 pesetas para la mejora número 6, para aplicarla en el concepto de sostenimiento de las fuerzas auxiliares indígenas que con carácter circunstancial estime conveniente crear el alto comisario.

Despacho y conferencias.

Hoy despacharon con el presidente interior los subsecretarios de Estado, Gracia y Justicia y Trabajo y el director general de Administración Local.

Conferenciaron con el marqués de Magaz el subsecretario de Gobernación, el director general de Seguridad, el general Burgete, el presidente del Consejo de Emigración, vizconde de Eza, y el secretario general de la Cruz Roja, marqués de Hoyos.

El Supremo de Guerra y Marina

El Pleno de mañana.

En el Pleno que celebrará mañana el Supremo de Guerra y Marina se examinarán los siguientes expedientes:

Del general de brigada Nella Ciria para ejercitar el derecho a ascenso; revisión de expediente de concesión de la cruz de San Fernando del capitán Seijo Carballo; concesión de la misma cruz al teniente Laguardia Vallejo.

También se tratará de la real orden de 20 de septiembre del año actual relativa al plazo señalado para dar cuenta al Consejo de las causas en tramitación.

La acción obrera

PELUQUEROS Y BARBEROS

La Asociación de Dependientes de Peluquerías y Barberías celebrará junta general ordinaria, continuación de las anteriores, el próximo viernes, día 7, a las nueve y media de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

Por la importancia de esta reunión, la Directiva espera que no faltará ningún asociado.

Para la entrada en el local es necesaria la presentación de la cartilla.

ASOCIACION ARTISTICO-SOCIALISTA

Esta entidad celebrará junta general ordinaria el miércoles, 5 del actual, a las nueve y media de la noche, en el escenario del teatro de nuestro domicilio social, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación de actas.
- 2.º Lectura de altas y bajas.
- 3.º Aprobación de cuentas.
- 4.º Gestión del director del Cuadro escénico.
- 5.º Gestiones del Comité.
- 6.º Preguntas y proposiciones de los afiliados.

No cumplen con su deber de afiliados los compañeros que sin una causa justificadísima no asisten a las juntas generales que celebra la Asociación.

De los acuerdos equivocos que pudieran tomarse corresponde mayor responsabilidad a los afiliados que no concurren a las juntas que a aquellos que, modestamente, vienen a exponer su criterio.

¡Cumplid todos con vuestro deber, compañeros!—El Comité.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande.—A las seis de la tarde, Marmolistas.

En el salón pequeño.—A las siete y media de la noche, Fumistas.

En el salón grande.—A las seis de la tarde, Marmolistas.

En el salón pequeño.—A las siete y media de la noche, Fumistas.